

JOAN ANDREU PARRA

Alberto Ares, delegado del sector social de los jesuitas de España

«Sin políticas de integración claras, pronto vamos a crear polvorines en nuestras ciudades»

El jesuita leonés-del mundo Alberto Ares Mateos (Veguellina de Orbigo, 1972) es un hombre práctico que teoriza. Su discurso sobre las migraciones está impregnado de una vivencia nómada y de la experiencia de haber acompañado a diferentes comunidades migrantes latinoamericanas, subsaharianas, de Europa del Este... «que me han hecho mucho bien». «Las grandes cuestiones tienen que partir del contacto con las personas: es la única presencia de Dios que tenemos en nuestro mundo», asegura Ares, y de esta manera intentan aplicarlo al conjunto del sector social de los jesuitas, del cual es su delegado en España.

Víctor Codina nos decía en una entrevista [Catalunya Cristiana n. 1960, del 16/04/2017] que «a los teólogos nos hace falta un contacto mucho más directo con el pueblo y sobre todo con los pobres». La Teología de las migraciones ¿responde a esta necesidad?

Como pasa con casi todas las teologías contextuales —teología de la liberación, feminista, del pueblo...—, así es. En nuestros días hay signos de los tiempos, como señaló Benedicto XVI con las migraciones, y si no somos capaces de tocarnos y de rozarnos con ellos nos perdemos algo de la presencia de Dios en nuestro mundo.

«Algunos teólogos han descrito la migración como la cara humana de la globalización», se lee en el cuaderno que acaba de publicar con Cristianismo y Justicia. ¿Cuáles son los fundamentos y principios básicos de esta Teología?

Las diferentes teologías tienen unos mismos pilares, ahora bien, en



el cuaderno, he intentado ver cuáles son las raíces bíblicas de las migraciones; pasar luego por el magisterio (qué han dicho los santos padres, los Papas); para, en último lugar, llegar a las *encrucijadas* [ver recuadro].

Usted anota un gran contraste entre la «abundante presencia de las migraciones en la Biblia» y, en cambio, «una exigua presencia en la reflexión teológica y pastoral». ¿Qué se puede hacer para irlo corrigiendo?

Necesitamos llevar al corazón del currículo académico teológico la realidad migratoria. Y, además, como Iglesia debemos presionar un poco más haciendo Teología nosotros

«El papa Francisco nos ha acercado los migrantes a nuestro corazón»



El cardenal Omella sostuvo un diálogo con Alberto Ares, moderado por Laura Mor, en Cristianismo y Justicia.

también (no solo circunscrita a los teólogos) y hacer más cercana esta reflexión a nuestras comunidades, a las parroquias, a las diócesis... para que esa vivencia pastoral podamos tematizarla.

La Iglesia, en su conjunto, ¿está suficientemente al lado de los migrantes?

Hablar de la Iglesia en su conjunto dentro del mundo son palabras mayores. El papa Francisco, como cabeza de la Iglesia, ha dado un empujón muy fuerte al poner la figura del migrante en el centro, ha dado muestras de acogida y nos ha acercado los migrantes a nuestro corazón. Creo mucho en el refrán «el

roce hace el cariño», así pues, nuestra Iglesia hablará de los migrantes si nuestras comunidades acogen y están abiertas a esta realidad.

¿Qué acciones positivas de la Iglesia subrayaría y en qué aspectos debe mejorar?

En la Iglesia católica en el mundo occidental la teoría es muy clara y la mayoría somos promigrantes, pero la realidad vital no siempre es acorde a esto. No siempre hemos conectado con nuestras raíces cristianas en este mundo de las migraciones. A veces lo que nos impregna como cristianos es lo que oímos en la parada del metro, lo que nos llega de los medios de comunicación... Más

«Nuestra Iglesia hablará de los migrantes si nuestras comunidades acogen y están abiertas a esta realidad»

«Si todos somos hijos e hijas de Dios, ¿cómo vamos a tener prejuicios hacia otra persona por su raza o su idioma?»



Alberto Ares es investigador asociado en el Instituto de Estudios de Migraciones de la Universidad Pontificia de Comillas y ha acompañado a diversas comunidades migrantes.

allá de sacar documentos, debemos dar un paso al frente mucho mayor.

¿En qué sentido?

Que hablemos de acogida, pero que la practiquemos; hablemos de sensibilización, de luchar contra los prejuicios y el racismo y nos pongamos manos a la obra; y que hagamos incidencia pública con la gente próxima, con nuestros gobernantes. En el fondo, se trata de preservar la dignidad de las personas y sus derechos. Si todos somos hijos e hijas de Dios, ¿cómo vamos a tener prejuicios hacia otra persona por su raza o su idioma?

Además de la pobreza y los conflictos bélicos, los desastres que provoca el cambio climático también generan desplazamientos. ¿Corresponde ampliar la definición actual de refugiado?

Se calcula que en el año 2050 puede haber 250 millones de desplazados medioambientales. La definición de refugiado de la Convención de Ginebra dio cabida a la realidad que había después de la Segunda Guerra Mundial, e hizo mucho bien, pero se ha quedado obsoleta. Lo ideal sería que la definición de refugiado se ampliara en todos estos

Las cinco encrucijadas de las migraciones

Hijos e hijas de un peregrino. Hacia una teología de las migraciones es el título del cuaderno Cristianismo y Justicia n. 206 que ha elaborado Alberto Ares y que presentó en diálogo con el arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, el 30 de mayo pasado. El autor sugiere en el cuaderno que la actual realidad migratoria y de refugio plantea cinco encrucijadas:

- ✓ Identidad: «Lo que dota de identidad a todo cristiano es, ante todo, seguir a Jesús, su vida de peregrino en esta tierra, más que los lazos de sangre o la pertenencia a esta o aquella nación»
- ✓ Dignidad: «La creación a imagen y semejanza de Dios transmite una misma dignidad y fraternidad

a todos los seres humanos»

- ✓ Justicia: «Si Dios se convierte en un migrante, eso implica que en el contacto con los migrantes y refugiados conocemos más de cerca cómo es Dios»
- ✓ Hospitalidad: «Necesitamos tener una mirada especial para aquellas familias que viven experiencias migratorias dramáticas y devastadoras. También cuando conciernen a las mujeres o a los niños no acompañados»
- ✓ Integralidad: «Esta interconexión que vivimos, nos plantea retos cada vez mayores, que implican compromisos más fuertes, junto a una necesidad de respuestas resistentes y transformadoras»

«En Europa no hay una mirada común sobre las migraciones»

casos. Ahora bien, *de facto*, estamos viviendo un tiempo de recorte de derechos y es importante, primero, que la definición de refugiado se aplique. Y luego que hagamos un esfuerzo no solo para incorporar estas nuevas casuísticas a la definición sino que haya algún tipo de legislación que ampare a todas estas personas que se ven afectadas, no lo olvidemos, por nuestra necesidad de provisión barata y asequible de diversas materias primas (coltán, papel...).

El discurso antiinmigración está muy presente en el Parlamento Europeo y ascienden partidos de ultraderecha. ¿Qué políticas migratorias espera que se desarrollen a partir del nuevo mapa europarlamentario que resulte de las elecciones de mayo del 2019?

En Europa no hay una mirada común sobre las migraciones. Todo lo que sale es una mirada de mínimos. Tenemos una Europa del Sur —España, Francia, Italia, Grecia— con una mirada más común, al ser puerta de entrada y por cómo hemos pasado de ser países emisores a ser países que reciben inmigración. En la Europa del Este (Hungría o Polonia), en cambio, están intentado preservar una identidad muy fuerte, quizás algunos de ellos con una necesidad

de mano de obra inmigrante, pero que no son capaces de gestionar la diversidad. Otros, como Holanda o Bélgica, ya están de vuelta en la inmigración, ya que han vivido una realidad de diversidad muy fuerte y allí están floreciendo también estos partidos de ultraderecha, xenófobos.

¿Cuáles serían las políticas de migración deseables?

Vemos en Europa un discurso donde se habla muy bien de integración, pero nos gastamos el presupuesto en controlar nuestras fronteras, externalizándolas a base de proyectos que mantienen campos de refugiados en otros países e invirtiendo poco allí en proyectos de desarrollo.

Y en España, cuando uno va a ver el dinero que nos gastamos en nuestras ciudades en integración, se cae el alma a los pies. Toda la inversión en cooperación al desarrollo desde la crisis es vergonzosa, y la reducida cantidad ya sabemos a qué tipo de proyectos va. Viendo lo que ha sucedido en Francia, Gran Bretaña o Estados Unidos, si realmente no nos tomamos en serio políticas de integración claras, pronto vamos a crear polvorines o campos de cultivo en nuestras ciudades y barrios.

LLARS ACOLLIDORES, LA NOSTRA OCUPACIÓ



Una banyera que convé canviar per un plat de dutxa, un habitatge que necessita una bona mà de pintura, adequar la instal·lació elèctrica i la lampisteria, donar una nova vida al pati... Tot sovint, una petita intervenció en la nostra llar fa que ens la mirem amb uns altres ulls i que ens hi trobem millor. Deixa que des d'Àngels, Empresa d'Inserció, t'assessorem i ens ocupem de fer-ho realitat.

Demana'ns pressupost al T. 930385330,
al M. 649 469 458 o a/e administracio@angelseil.cat.

<http://rocaipi.cat/projecte-angels-i-insercio-laboral/>